



Reflexión y construcción de aprendizajes desde el aula

Experiencia práctica

Gimena Navarro Gatti | Maestra de Educación Común e Inicial, Especializada en Dificultades de Aprendizaje.

A modo de introducción

La intervención del maestro de apoyo escolar en la escuela común, tanto en primer ciclo como en el nivel inicial, se enriquece enormemente del trabajo dentro del aula y junto al maestro de clase.

Para garantizar el acceso al conocimiento en condiciones de igualdad de oportunidades, es fundamental la planificación de sistemas de apoyo que tiendan a eliminar las barreras físicas, sensoriales, afectivas y cognitivas para el acceso al aprendizaje.

Es así que al momento de planificar los dispositivos de intervención, en el marco de una planificación que parte de contenidos programáticos jerarquizados y de una evaluación diagnóstica que marca las necesidades a atender en el grupo, los maestros nos enfrentamos al siguiente desafío, plasmado en la presente interrogante: *¿Es posible atender a las diferentes modalidades de aprender de nuestros estudiantes, sin desatender las necesidades grupales?*

En la cultura *maliké* (región occidental de África), la diversidad es un valor que significa interacción para el beneficio mutuo; mientras que en las sociedades occidentales, la diversidad resulta un antivalor.

Sin ahondar en dicha discusión y en todos los entramados conceptuales que subyacen a

dicha afirmación, está claro que los docentes nos enfrentamos al enorme desafío de atender las diversas modalidades de aprendizaje de nuestros alumnos.

Si bien inicialmente esto puede ser percibido por el docente como un escollo, se puede transformar en una oportunidad para el crecimiento de todos los integrantes del grupo.

Desde un encuadre ético que aspira a lograr que cada uno de nuestros estudiantes cuente con la mayor cantidad de oportunidades para acceder al conocimiento, un currículo flexible organiza su enseñanza considerando las diferencias sociales, culturales y de estilos de aprendizaje, apostando a un proceso rico en avances y sin perder de vista los resultados.

Sería necesario, imprescindible quizá, preguntarnos acerca de qué conceptos, prejuicios, ideas subyacen en nuestras prácticas docentes, qué temores, qué emociones se movilizan en nosotros cuando nos encontramos con un estudiante que interpela nuestro quehacer docente, que nos enfrenta a la incertidumbre o al desconcierto de no saber cómo comenzar a trabajar con él.

Solo si podemos tomar contacto con aquello que nos genera incertidumbre, temor, rechazo, dolor podremos tener el valor ético y personal de trabajar en ello, en pos de cumplir en forma honesta nuestra labor profesional de enseñar.



Los maestros que nos desempeñamos, además, dentro de la educación especial sabemos que hay mucho por hacer, pero que no podemos hacerlo aisladamente.

La educación es una sola y es con los docentes, en el trabajo cooperativo y en el aula, desde donde parten los cambios necesarios para lograr la igualdad de acceso al conocimiento.

Skliar (2008) plantea la necesidad de transformar la escuela común desde la labor cotidiana del docente, afirmando que tan importante como estar preparado profesionalmente, considerando que nuestra labor docente requiere de la formación profesional permanente, es estar *disponible*, bien predispuesto, para aceptar el desafío de lo diverso. Para aceptar que nunca hay preparación suficiente, que no existen recetas.

Siempre que nos encontramos con otro ser humano, en su singularidad y en lo incierto de ese nuevo vínculo, se abren nuevas puertas de acceso al saber.

La predisposición del maestro para encontrarse con los estudiantes construye subjetividades, habilitándolos o no, al decir de Fernández (2011), como aprendientes capaces de acceder al nuevo conocimiento, acreditando o no, sus autorías.

Por todo lo antedicho, el maestro es insustituible como profesional del quehacer pedagógico, al igual que en el terreno de las dificultades de aprendizaje, siendo el profesional idóneo para el diagnóstico pedagógico y el abordaje de la diversidad de estilos de aprendizaje desde el ámbito escolar.

Es desde este encuadre de trabajo que el maestro de apoyo escolar articula con el maestro de clase, los mecanismos necesarios que posibilitan el camino diagnóstico y el abordaje de las dificultades de aprendizaje en el aula, en coordinación con la dirección y el equipo docente de la institución. Y en comunicación con la Escuela Especial como centro de recursos, con las familias de los niños y con los otros técnicos que puedan estar interviniendo o comenzando a intervenir en el diagnóstico médico, psicológico, fonoaudiológico, psicomotriz, etc., así como en los apoyos y/o tratamientos.

El eterno desafío de la praxis pedagógica...

Articular teoría y práctica

→ Proyecto “Una Pindó”

(Experiencia de trabajo de maestra de apoyo escolar, en una clase de Nivel Cinco años, en una Escuela Común)

Elementos estructuradores del encuadre:

- Intervención del maestro de apoyo escolar dentro del grupo, en el aula regular.
- Trabajo cooperativo con el maestro de clase.
- Planificación secuenciada con evaluaciones periódicas, partiendo de las diferencias individuales, en el marco de las necesidades grupales detectadas en la evaluación diagnóstica del docente de aula.
- Aceptación de la incertidumbre, de lo imprevisto, animándose a probar dispositivos nuevos de trabajo, preservando siempre al niño, al grupo y al maestro de clase.
- Hacer explícitas situaciones ocurridas en el aula, que puedan resultar nocivas o enriquecedoras para cualquiera de los actores involucrados.
- Dar valor a la duda, a las preguntas, enseñar a preguntarse y a preguntar. Educar la EMPATÍA y la RESPONSABILIDAD.

- Reglas claras y sistemas de acuerdos debidamente comunicados entre docentes de la institución, con los niños y con las familias de los mismos.
- Disponibilidad y honestidad afectiva y profesional para buscar alternativas de acción a efectos de derribar barreras para el aprendizaje.
- Considerar las fortalezas y los intereses del estudiante como puerta de entrada al abordaje pedagógico, que permita ampliar el universo de aprendizaje del mismo.

→ Antecedentes

Se acuerda la necesidad del trabajo de maestra de apoyo escolar en el grupo de Nivel Cinco años, para el abordaje de dos situaciones particulares que se describen a continuación.

→ Situación 1

Niño atendido desde el Apoyo Escolar a partir del Nivel Cuatro años, por presentar *indicadores de riesgo* que coartan las posibilidades de comunicación e interacción social, transformándose esto en una barrera para su capacidad de acceder a los aprendizajes escolares.

▶ Dificultades en el Lenguaje Oral

En sus componentes articulatorio, morfosintáctico y pragmático; se evidencian en: dislalias, dificultades en la estructuración de enunciados, frases fuera de contexto y repetidas en forma ecológica.

Escasa atención al interlocutor y a la situación comunicativa, alteraciones en la prosodia con utilización de expresiones propias del lenguaje televisivo. Dificultades para seguir el hilo de una conversación que generalmente se torna en monólogo, y refiere exclusivamente temáticas de su interés.

▶ Conductas inadecuadas

Gritos, llantos, rabiets y reacciones heteroagresivas. Escaparse de la clase y de la escuela.

▶ Intereses restringidos

Se observan tanto en el juego –que predominantemente se basa en alinear objetos, bloques de encastre, maderitas para construcción– como en los temas de conversación que refieren, en general, a un dibujito animado donde los personajes son trenes.

▶ Rigidez excesiva

Se evidencia en la resistencia a los cambios y en la adhesión a un mismo tipo de juego y/o actividad.

▶ Dificultades para sostener la mirada

▶ Indicadores emocionales que podrían estar evidenciando un bajo autoconcepto

A través de expresiones tales como “soy un niño malo”, “intentaré ser un niño bueno”, “quiero ser un niño bueno”, “ya no quiero ser más un niño malo”.

Fortalezas

- Buen nivel cognitivo
- Nivel lexical acorde a lo esperado para la edad
- Capacidad para aceptar y demostrar expresiones de afecto
- Deseos de tener amigos
- Excelente memoria
- Posibilidad de sostener momentos breves de atención conjunta cuando los temas son de su interés.

→ Situación 2

Ingreso a la institución de una niña rusa. Situación de bilingüismo donde se observa:

▶ Escaso o nulo uso del lenguaje oral

Si bien se observa una buena comprensión del español a través de consignas sencillas, la comunicación de la niña se da mayoritariamente a través de gestos, con ausencia de la expresión oral.

▶ Poca interacción con pares

Fortalezas

- Buen nivel cognitivo
- Buena disposición para la interacción social y afectiva.

“Tendiendo puentes”

Entre las necesidades institucionales, grupales e individuales

En el marco de un proyecto institucional que pretende abordar problemas de convivencia dentro de la escuela y con la comunidad educativa, se elabora un proyecto desde el apoyo escolar, junto a las docentes de primer ciclo, denominado “Tendiendo puentes”, que orientado en la misma línea se plantea el objetivo de trabajar con las familias, de forma de compartir experiencias así como de socializar objetivos pedagógicos de la tarea docente, orientándolas en cómo acompañar desde el hogar, los procesos de aprendizaje realizados por los niños.

En el ámbito grupal, la evaluación diagnóstica evidencia niveles de desempeño por debajo de lo esperado en el Área del Conocimiento de Lenguas, específicamente en Oralidad.

Surge así la comunicación, específicamente a través del lenguaje oral, como denominador común que subyace a las necesidades individuales, grupales e institucionales, como aquello que nos hace esencialmente humanos, que permite la interacción con otros, el vínculo afectivo así como el sentimiento de pertenencia a un grupo y a una comunidad educativa.

Asimismo, desde muchos de los maestros existe el convencimiento de que es abriendo las puertas de la escuela, dejando entrar a las familias y compartiendo con ellas objetivos y esfuerzos, que se logran mejores resultados en los aprendizajes de los niños. Sabiendo también que es a través de una cultura del buen trato que comienza desde la institución, que podremos mejorar los vínculos con la comunidad educativa.

Desde el aula de Nivel Cinco años, es a través del arte, el juego y la expresión oral que se decide tender un puente hacia el otro, hacia los otros, para ampliar el universo personal y cultural de cada uno de los niños y de sus familias.

¿Cómo hacerlo?

La necesaria planificación



Selección de contenidos programáticos

Programa de Educación Inicial y Primaria

- ▶ Área del Conocimiento de Lenguas
 - Oralidad
 - El diálogo entre personajes de cuentos.
- ▶ Área del Conocimiento Artístico
 - Teatro
 - La representación de roles en situaciones de ficción.

Es así que se planifican una serie de actividades a realizarse con el grupo por parte de la maestra de apoyo escolar y la maestra de clase, orientadas a derribar las barreras para el aprendizaje, mencionadas en las Situaciones 1 y 2.

El cierre del proyecto se plasma en la realización de una obra de teatro donde los niños dramatizan el cuento de la autora uruguaya Susana Olaondo, *Una Pindó*, para compartir con las familias, con una posterior visita al teatro “Florencio Sánchez” para participar esta vez como espectadores de una obra.

¿Por qué un cuento?

¿Por qué *Una Pindó*?

La antropóloga francesa Michèle Petit plantea los efectos reparadores que tiene la lectura en las personas, en los tiempos de crisis, a partir del estudio de situaciones vividas por grupos humanos en determinados contextos. Afirma que la experiencia de la lectura genera un espacio para los sueños y los pensamientos, posibilitando seguir el hilo conductor entre las ideas.

En tiempos de crisis se reviven sentimientos de pérdida, angustia de separación, pudiéndose generar una ruptura en el sentimiento de continuidad y estabilidad que es tan importante para los seres humanos.

La autora plantea que los textos narrativos ayudan a estructurar el pensamiento, pues tienen un comienzo y un fin, posibilitando que el caos interno se apacigüe, tomando forma, siguiendo un orden que da estructura.

En la Situación 1 es a través de la lectura del cuento *Una Pindó* que se logra establecer la comunicación con el niño, por primera vez. Luego de varios intentos fallidos de la maestra de apoyo, para comenzar a vincularse a través de propuestas de juego con diversos materiales, esta historia es leída para el grupo. Si bien él no logra integrarse a la actividad y permanece alineando bloques en su mesa, aparentemente ausente, una semana después muestra iniciativa de comunicarse y se acerca a la maestra de apoyo haciendo la narración completa del cuento, disfrutando de repetir una y otra vez el diálogo entre el personaje principal y los personajes secundarios.

Dicho cuento tiene la particularidad de repetir en cada escena, en forma ordenada, los animales que van apareciendo, y que se van colocando en forma alineada, uno sobre otro, para realizar un recorrido que los lleva hacia una palmera Pindó, repitiendo el mismo parlamento en cada escena.



Partiendo del interés y del pedido incesante del niño de que la maestra de apoyo escolar leyera nuevamente el cuento, se establecen con él una serie de acuerdos donde él va teniendo que ceder e ir flexibilizándose en sus comportamientos, a cambio de que se le lea el cuento.

Así se logra, a lo largo de las actividades planificadas, que paulatinamente se integre a la ronda de pares, obteniéndose como resultado final (luego de varias actividades), el logro máximo que se plasma en la participación en la dramatización del cuento que se realiza para las familias de la escuela, siendo el niño, el personaje principal.

Se alcanza así el objetivo de que tanto el niño como su familia sean reconocidos por el resto de la comunidad por un logro inmenso, y ya no solo por las conductas disruptivas del niño, que generan el desconcierto de todos.

¿Cómo utilizar a favor, para ampliar las experiencias pedagógicas del niño, aquello que hasta ahora ha resultado un obstáculo?

Tal como ya fue expuesto, si bien se trabaja con las Situaciones 1 y 2, obteniéndose óptimos resultados con la niña rusa (que comienza a hablar en español, con la motivación de repetir los parlamentos de la obra y participar en los preparativos de disfraces, escenografía, etc.), en el siguiente apartado se hace referencia específicamente a la Situación 1.

Para dicha situación se plantean como objetivos primordiales:

- Priorizar la comunicación por sobre las dificultades del lenguaje oral.
- Continuar aumentando la capacidad de autorregulación del comportamiento (sistemas de acuerdos claros que incluyen la posibilidad del “tiempo fuera”, que le posibilitan retirarse de la actividad y luego volver, así como la utilización de agendas que le permiten anticipar lo que sucederá).

Transformando cada obstáculo en una oportunidad...



➔ Obstáculo 1

Intereses restringidos y resistencia a los cambios

Con la dramatización y los ensayos se parte de aquello que hace al niño sentirse seguro, la repetición, pues esto además le da la posibilidad de anticipar y ordenar su pensamiento. Asimismo, con la repetición de diálogos de los personajes, que realiza perfectamente de memoria (su gran fortaleza), paulatinamente se va rompiendo el estereotipo, ampliándose el repertorio lingüístico con la introducción de nuevos vocablos.

No se trata de adaptar el mundo a él, pero sí se trata de entender que para este niño resulta mucho más complicado que para otros ordenar la multiplicidad de estímulos que provienen del mundo exterior, y que en él generan una inestabilidad emocional difícil de procesar rápidamente.

Por ende, el papel de los docentes en el trabajo con este niño y con el grupo de pares es fundamental, pues son estos quienes pueden y deben orientar al propio niño y al resto acerca de cómo colaborar en la resolución de situaciones cotidianas de convivencia en el aula. Se debe mediar y paulatinamente ayudarlo a cruzar ese puente que lo acerca a la posibilidad de estar con otros.

➔ Obstáculo 2

Dificultades para tomar en cuenta al interlocutor (monólogos)

Con la utilización del cuento seleccionado, el personaje principal debe repetir siempre el mismo parlamento, pero debe respetar el turno de cada uno de los personajes que se van sucediendo en cada escena.

Ya no es posible el monólogo; se introduce el diálogo con sus características de espera de turnos, de tomar en cuenta al interlocutor respetando los espacios, lo cual ayuda enormemente a flexibilizar su actitud de hablante exclusivo.

➔ Obstáculo 3

Captar la atención del entorno con comportamientos inadecuados

Se logra congregar a un público adulto para que aplauda sus logros, público que hasta el momento lo ha visto reiteradamente a la entrada y a la salida de la escuela, en situaciones de rabietas o conductas violentas, que resultan muy difíciles de manejar, tanto para él como para su familia.

Al niño y a su familia se les ofrece la posibilidad de reflejarse en otro espejo, que motiva, que confirma al niño y a su familia que se puede.

Así también el trabajo docente se fortalece y su palabra se torna más confiable ante la mirada, a veces descreída, de las familias. Al socializar con ellas los objetivos, lo evaluado, los aciertos y los errores, así como los diferentes obstáculos sorteados desde el trabajo docente, contribuimos a la profesionalización de nuestra tarea y al fortalecimiento del vínculo de confianza.

A modo de cierre

Lecciones aprendidas...

Sin dudas que los maestros actualmente estamos exigidos por múltiples demandas que a otrora no existían.

El desánimo y el agotamiento siempre pueden querer colarse y apoderarse de nuestro colectivo, que observa perplejo los cambios sociales y las nuevas formas de vincularse que quieren introducirse, o que ya están instaladas en nuestra escuela pública.

No podemos permanecer ajenos, pero también está claro que debemos marcar el camino de lo que creemos posible cambiar.

La pedagogía como praxis liberadora, como forma de ampliar los horizontes de nuestros estudiantes, debería ser la meta en nuestro deber ético de enseñar.

Tender puentes hacia el afuera, dejar entrar aquello que deseamos revalorizar, modelizar aquellas prácticas que creemos que nos hacen crecer como seres humanos y como ciudadanos.

El trabajo cooperativo en el sentido más amplio, profesional, humano y ético del término, es el que nos permite crecer como docentes. El maestro de educación especial en la escuela común, trabajando cooperativamente con los docentes de aula, elaborando dispositivos de trabajo individualizados que atiendan las diferentes formas de aprender de cada niño.

Es necesario realizar el abordaje de las dificultades de aprendizaje también desde la escuela, desde el aula, desde el hecho educativo mismo, con los profesionales en pedagogía, los maestros. Es solo de esta forma que el niño se beneficiará de los diagnósticos, apoyos y tratamientos extraescolares que apuntalan y sostienen las funciones básicas para el aprendizaje. Es en el niño donde deben confluir los acuerdos de miradas profesionales, de los diferentes técnicos; pero son los maestros, los profesionales idóneos para generar los cambios y avances en los aprendizajes en el aula.

Las infancias actuales requieren de un abordaje interdisciplinario e interinstitucional; porque situados en un paradigma de la complejidad, las soluciones a los problemas muchas veces no resultan sencillas.




La singularidad de nuestros estudiantes puede en algunos casos poner en jaque a toda la institución, interpelando nuestras formas de enseñanza, movilizándonos tanto en el terreno personal como en el profesional. En esos casos, todos los docentes podemos tener dificultades para “poner un pie” a situaciones complejas.

Queda claro, entonces, que se hace necesario ya no solo reparar en las formas de enseñanza de los maestros, sino también en las diferentes modalidades de aprendizaje de los estudiantes.

Asimismo, la falta de una aproximación diagnóstica, que depende tanto del apoyo de la familia como de los profesionales de los centros de salud, no puede oficial jamás como obstáculo para comenzar a construir nuestras estrategias de intervención para el abordaje pedagógico.

En cuanto al trabajo con cada familia, esos padres que ven que su hijo no encuadra exactamente

con la propuesta escolar, y cuyos tiempos emocionales quizá no acompañan los tiempos y necesidades institucionales, requieren el acompañamiento y el asesoramiento del maestro. Por esto, el trabajo con la comunidad escolar se vuelve un pilar fundamental de nuestra tarea. Ya que, como lo plantea Alicia Fernández, todo niño tiene capacidad de creer en lo posible, pero para que esta capacidad se desarrolle, necesita que el mundo de los adultos le brinde una superficie de credibilidad donde pueda sentirse sostenido.

Con la humildad necesaria, pero con la fortaleza profesional de saber que el cambio está en nuestras manos, hacernos cargo, hacernos responsables, jamás puede llevarnos a quedar paralizados, sino que por el contrario debe llenarnos de motivación para no perder de vista que, a pesar de tantos obstáculos, siempre vale la pena intentarlo. 

Bibliografía

- ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea (Tercera edición, año 2013): http://www.cep.edu.uy/archivos/programescolar/ProgramaEscolar_14-6.pdf
- FERNÁNDEZ, Alicia (2011): *La atencionalidad atrapada*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- PETIT, Michèle (2009): *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. México: Ed. Océano Travesía. Colección Ágora.
- SKLIAR, Carlos (2008): “¿Incluir las diferencias? Sobre un problema mal planteado y una realidad insoportable” en *Orientación y Sociedad*, Vol. 8. En línea: <http://www.scielo.org.ar/pdf/orisoc/v8/v8a02.pdf>
- SKLIAR, Carlos; TÉLLEZ, Magaldy (2008): *Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.